

CRÍTICA DE LIBROS

Monsiváis y la tradición del futuro

Este breve libro, que contiene el discurso de Carlos Monsiváis en su discurso del Premio 2006 de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (Premio de la FIL, antes Juan Rulfo), es, entre otras cosas, una breve autobiografía y autobiografía. Cuenta Monsiváis sus lecturas infantiles y adolescentes: los clásicos en las ediciones para niños de la colección @Mun, la Biblia en la versión de Casiodoro de Reyna, los poemas modernistas hispanoamericanos de Darío a Lugones, la narrativa policial de Agatha Christie a Raymond Chandler, habla asimismo del México cultural de los años cincuenta y sobre todo de sus opiniones como persona y escritor: "Mi idea de ciudadanía se arma con la suma de cosas perdidas que me han importado y que contribuyen a hacerme". Son cosas perdidas que a Monsiváis se le han vuelto "inevitables en la vida real", precisamente cuando su columna adquiere para él el valor de un "breve ensayo de calidad mental".

Es así Monsiváis, el escritor de quien Octavio Paz dijo que era el mismo "un nuevo género literario" y respecto del cual José Emilio Pacheco, en el discurso de presentación del Premio FIL, observa que es "el más público de los escritores mexicanos y al mismo tiempo el más secreto". Autor de libros que están en camino de convertirse en clásicos, como *Días de guardar*, *Amor perdido* o *Aires de familia*, su trabajo es fundamental no sólo para la literatura de la cultura mexicana, sino de la latinoamericana como un todo, la que como es bien sabido tiene precedentes ilustres desde José Martí a nuestro Joaquín Edwards Bello, pero que

Monsiváis ha reinventado infundándole fuerza y contenido nuevos.

Monsiváis es como México como la patria de su marca lo ha leído todo y lo ha visto todo. Tiene una "capacidad infinita de recordar", relata Pacheco, pero también "ha resumido el país entero". La cultura popular, la capitalina, especialmente, la de esa megalópolis incomparable y fascinante que es la Ciudad de México, no tiene un mejor frecuentador que él. Y él, por supuesto, es quien está en la mejor posición para juzgar lo que hoy está pasando en ella y en las otras de la región, como la nuestra, afortunado para eso una hipótesis paradójica: "En estos años la tradición es aquello que vendrá o sobrevivirá, no el punto de partida".

La posta del olvido se habría instalado en América Latina en los setenta: "Al humanismo se le expulsó en definitiva del currículum educativo en la década de 1970, al remplazarse a la licenciatura del imperio por las instancias de formación de las nuevas generaciones". Fue entonces cuando los medios masivos y los latinoamericanos ingresaron en "el sincretismo de las artes, la información, la ciencia que es tecnología, la conversión en fuerza del acceso de las ciudades, el pervenir polimorfo del close-up y del zoom, el desconcierto y el asno misterioso de lo sexual (¿tan anticuado como un coito?), los derechos reproductivos, las

montañas de cordones que en los basureros hacen las veces de apoyos a la precariedad, los edificios en donde se refugian los anarquistas, la toma de conciencia que da paso a la frustración (y violencia), el intento de escritura en perpetuo estado de limpieza o de fricción urbana, y el descubrimiento reverencial del Marketing".

Fue entonces cuando empezaron a afligirse los cimielos de la "ciudad letrada" latinoamericana, los de nuestra "República de las Letras", cuando la literatura se eclipsó y cuando el libro y sus lectores comenzaron el declive en el que siguen hasta hoy. En México, dice Monsiváis, "el 65% de los estudiantes que concluyen la primaria lo hacen sin saber escribir". ¿Saben escribir? En cambio, es la hora de la telemática, la informática y la electrónica, que como nos asegura los tecnócratas y los burocratas de turno van a resolver por sí solas los problemas de la humanidad. Y sobre todo, es la hora del presente absoluto, es el presente que, con una torcedura de nariz del título de Balzac, Proust llama el de las "latencias perdidas", lo que Monsiváis aprovecha para titular su propio libro. No hay pasado, no queda ya ninguna herencia a la cual aludir lo dice que nos veta en el futuro, la nada tranquilizadora tradición del futuro.



LAS ALUSIONES PERDIDAS

Carlos Monsiváis
Asagruera, Barcelona
2007, 104 páginas,
\$12.500.



ENSAYO

GRINOR ROJO

Monsiváis y la tradición del futuro [artículo] Grinor Rojo.

AUTORÍA

Rojo, Grínor, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Monsiváis y la tradición del futuro [artículo] Grinor Rojo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile